

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“... *el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará*”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Seguir a Jesús es aceptar las consecuencias de esa opción... tomar la cruz de cada día. ¿A qué te comprometes para seguirlo con fidelidad y compromiso? Cada persona responde, se aproxima a la cruz y la besa.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu nos dé las fuerzas para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Nosotros queremos seguirte aunque cueste y sea difícil, aunque haya renunciaciones y sufrimientos por ser fiel a Ti y por la Buena Noticia de Tu Reino. AMÉN.

Padre Nuestro que estás en el cielo...

24º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B- Marcos 8, 27-35



1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Ilumínanos con tu luz para recibir hoy la Palabra de Dios. Abre nuestras inteligencias y nuestros corazones para comprenderla y danos la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy ocupa un lugar central y decisivo en el relato de Marcos. Los discípulos llevan ya un tiempo conviviendo con Jesús. Ha llegado el momento en que se han de pronunciar con claridad. ¿A quién están siguiendo? ¿Qué es lo que descubren en Jesús? ¿Qué entienden de su vida, su mensaje y su proyecto? Viven interrogándose sobre su identidad. Lo que más les sorprende es la autoridad con que habla, la fuerza con que sana a los enfermos y el amor con que ofrece el perdón de Dios a los pecadores. ¿Quién es este hombre en quien sienten tan presente y tan cercano a Dios como amigo de la vida y del perdón? Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Marcos **8,27-35**. Leemos este texto de Marcos con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Terminar cantando: "*Libertador de Nazaret*", n° 165. Leemos otra vez el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona lee el versículo o parte del texto te impresionó más.
- 2) ¿Qué pregunta Jesús a sus discípulos? ¿Cuál es la opinión de la gente y de Pedro?
- 3) ¿Qué les explico Jesús sobre él mismo? ¿Cómo reaccionó Pedro? Y Jesús, ¿qué le dijo a Pedro?
- 4) ¿Qué exige Jesús de todos los que creen en Él y quieren seguirlo?
- 5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Para conocer y confesar a Jesucristo, es necesario seguirlo de cerca y colaborar extendiendo su proyecto del reino de Dios. ¿Cómo estamos cada uno de nosotros en esto? ¿Cómo está nuestro grupo o nuestra comunidad? ¿Qué dificultades tenemos hoy para vivir el proyecto de Jesús, su mensaje?
- b) Quien sigue a Jesús debe estar dispuesto a participar en el mismo destino: ser incomprendido, ser marginado, ser perseguido, a veces hasta perder la vida. ¿Estamos dispuestos a sufrir persecuciones porque servimos a la verdad y la justicia que Jesús nos anunció? Dar ejemplos.
- c) Confesamos que «*Jesús es el Cristo*», es decir, el Mesías enviado por Dios, pero ¿qué hacemos para construir un mundo más humano siguiendo sus pasos? Nos llamamos «*cristianos*», pero, ¿qué hacemos para sembrar libertad, dignidad y esperanza para los más pobres y necesitados?
- d) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MARCOS 8, 27-35

- 1. Contexto:** El texto de Marcos 8,27 comienza con una larga instrucción de Jesús a sus discípulos que llega hasta el 10,45. Tanto al principio como al final de esta instrucción, Marcos coloca la sanación de un ciego: 8,22-26 y 10,46-52. Al comienzo la sanación del ciego no fue fácil y Jesús tuvo que sanarlo en dos etapas. Tampoco fue fácil la sanación de la ceguera de los discípulos. Jesús tuvo que dar una larga explicación sobre el significado de la Cruz para ayudarles a entender un poco, pues era la cruz la que provocaba su ceguera. Al final, la sanación del ciego Bartimeo, fruto de la fe en Jesús, sugiere cómo debe ser la fe del discípulo: creer en Jesús y aceptarlo como es, y no como yo quiero y me lo imagino. En los años 70, cuando Marcos escribe, la situación de la comunidad no era fácil. Había mucho dolor, eran muchas las cruces. En el año 64, el emperador Nerón había ordenado la primera persecución, matando a muchos cristianos. En el 70, Jerusalén, estaba por ser destruida por los romanos. En otros países, se estaba iniciando una fuerte tensión entre judíos convertidos al cristianismo y judíos no convertidos. La más grande dificultad era aceptar la Cruz de Jesús. Los judíos pensaban que un crucificado no podía ser el Mesías tan esperado de la gente, porque la ley suya afirmaba que quien fuera crucificado debía ser considerado como un maldito de Dios. (Dt 21,22-23).
- 2. Clave de lectura:** El texto de hoy trae el primer anuncio de la pasión y muerte de Jesús a los discípulos, el intento de Pedro de eliminar la cruz y la enseñanza de Jesús sobre las consecuencias de la cruz para ser sus discípulos. Pedro no entiende la propuesta de Jesús sobre la cruz y el sufrimiento. Él aceptaba a Jesús Mesías, pero no como Mesías sufriente. Pedro pensaba, como los otros de su época, que el Mesías tendría que ser un rey glorioso. Pedro parecía ciego. Hoy muchos creemos en Jesús, pero no todos de la misma forma. ¿Quién es Jesús para nosotros? ¿Cuál es hoy la imagen más común que la gente tiene de Jesús? ¿Existe hoy una propaganda que intenta influir en nuestro modo de ver a Jesús? ¿Quién somos nosotros para Jesús?
- 3. Condiciones y exigencias para seguir a Jesús:** Jesús camino a Jerusalén va a repetir lo mismo tres veces: que va a ser entregado y crucificado. Con esto el relato adquiere un tremendo dramatismo. Jesús no deja de pensar en lo que le puede suceder; pero a pesar de todo él mantiene su decisión de ir a Jerusalén y proclamar su proyecto del Reino de Dios con claridad y firmeza. El relato agrega también que Pedro, uno de sus discípulos, trató en privado de convencer a Jesús de no ir a Jerusalén. La reacción de Jesús va a ser muy violenta con Pedro. Delante de todos le va a decir: *«Déjame pasar, Satanás Tú piensas como los hombres y no como Dios»* (8,33). Es en el camino a Jerusalén, en esta situación de crisis, en este momento de tentación para Jesús en el que tiene que tomar decisiones claras, cuando Jesús va a explicar lo que él exige de un discípulo suyo. Jesús va a hablar con toda claridad y con una tremenda firmeza. Algunas de estas exigencias son: *«Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y sígame. Quien quiere asegurar su vida, la perderá; y quien pierda su vida por mí y el Evangelio, se salvará». «De qué sirve al hombre ganar al mundo entero si se pierde a sí mismo».* (8:34-36)
- 4. Cargar la cruz.** La Cruz no es el deseo del Padre Dios para Jesús ni para ninguno de nosotros sus hijos porque sí. La cruz es la consecuencia del compromiso tomado libremente por Jesús para revelar la Buena Noticia de que Jesús es Padre y por tanto todos deben ser aceptados y tratados como hermanos(as). Por anunciar esto, por defender la justicia y a los más pobres y marginados, Jesús fue perseguido y asesinado. Tomar la cruz y cargársela detrás de Jesús quiere decir, pues, aceptar ser un marginado por el injusto sistema que practicaba y practica también hoy la injusticia. *¡No hay*

amor más grande que dar la vida por los hermanos (as)!, dice el mismo Jesús.